

Crímenes contra la humanidad cometidos en Iraq y no denunciados

Carta abierta a la Alta Comisionada de los Derechos Humanos de Naciones Unidas

Dirk Adriaenssens*

[BRussells Tribunal](#), 8 de febrero de 2012

[IraqSolidaridad](#), 5 de marzo de 2012

Traducido para IraqSolidaridad y el Tribunal BRussells por Paloma Valverde

Estimada señora Pillay:

El pasado 24 de enero usted afirmó sentirse “conmocionada” por la información de que 34 personas, entre las que se contaban dos mujeres, habían sido ejecutadas en Iraq el 19 de enero tras cumplir condena por varios delitos. Sus palabras textuales fueron: “[...] Ni siquiera habiéndose observado los procedimientos más escrupulosos de un juicio legal, esto dejaría de ser un número terrorífico de ejecuciones llevadas a cabo en un solo día” a lo que añadió: “[...] Dada la falta de transparencia en los procedimientos judiciales, la tremenda preocupación sobre el debido proceso y la legalidad de los juicios, así como el amplio espectro de delitos a los que se aplica la pena de muerte en Iraq, el número de ejecuciones es verdaderamente escandaloso”, para terminar diciendo que “[...] Más preocupante aún, es que no tenemos ninguna información de que se haya conmutado la pena a ninguna persona que estuviera en el corredor de la muerte, a pesar del hecho de que existen casos bien documentados de que las confesiones a los reos se han logrado mediante la tortura [...] Yo apelo al gobierno iraquí para que ponga en marcha, de manera inmediata, una moratoria sobre la pena de muerte” [1].

Ese mismo día en el que usted realizó esas declaraciones, un juez militar estadounidense sentenció al marine, jefe de brigada, que se declaró culpable de crímenes de guerra por el asesinato de 24 civiles iraquíes en Hadiza, a un máximo de 90 días en prisión y a una multa reducida. Además, por haberse declarado culpable, el sargento Frank G. Wuterich no podrá prestar sus servicios en el ejército durante un tiempo [2]. En un principio, ocho marines fueron declarados culpables por los hechos pero uno de ellos fue absuelto y los casos de otros seis no prosperaron [3]. Como es lógico, la reacción de los iraquíes fue el enojo [4].

Nos preguntamos si usted se conmocionó cuando leyó este veredicto. ¿Considera usted que esta sentencia fue un ejemplo de ‘transparencia’ en los procedimientos judiciales? ¿No estuvo absolutamente preocupada por el debido proceso y la justicia de los procedimientos en este caso? Suponemos que sí, por lo tanto, nos preguntamos ¿por qué su oficina no emitió un comunicado de condena al gobierno estadounidense y qué manifiesta usted sobre el valor de las vidas de los iraquíes?

Responsabilidad

Usted podría haber puesto el acento en la importancia de los mecanismos legales y políticos que hacen responsables de sus acciones tanto a los individuos como a los gobiernos. Estados Unidos se niega a aceptar esta responsabilidad, mientras que pide al resto del mundo que sea responsable de los crímenes que haya cometido. Esto añade un racismo intelectual al resto de las ‘hazañas’ y crímenes cometidos por Estados Unidos en Iraq, y en otros muchos lugares del mundo, por los que debería rendir cuentas, como tan elocuentemente escribió Rami G. Jouri [5].

Hasta el momento, no se ha responsabilizado a ningún alto cargo estadounidense por las políticas de Estados Unidos que han provocado los crímenes cometidos en Iraq o por las mentiras con las que se inició la guerra contra Iraq [6]. A pesar de la disminución de la presencia de las tropas estadounidenses en Iraq, el país ha quedado afectado para siempre y la responsabilidad por ello debe ser una prioridad de la oficina que usted dirige.

Once iraquíes en peligro de ser ejecutados

Según su propia nota de prensa se cree que desde 2004 el número total de personas sentenciadas a muerte en Iraq, es cercano a las 1200 personas. En realidad, el número total de personas ejecutadas desde entonces se desconoce, a pesar de que se cree que al menos 63 personas han sido ejecutadas sólo en los últimos dos meses. En Iraq, la pena de muerte se puede aplicar por 48 delitos, entre los que se encuentran una serie de delitos menores como, por ejemplo y en determinadas circunstancias, daños contra la propiedad pública.

El 28 de mayo de 2011, Amnistía Internacional publicó su informe anual, que concluye afirmando: “[...] Las fuerzas de seguridad iraquíes y las tropas estadounidenses han cometido graves violaciones de los Derechos Humanos en Iraq: Miles de personas han sido detenidas sin acusación ni juicio, lo que incluye a un número de personas que llevan varios años encarceladas [...] La tortura y otro tipo de maltrato perpetrado por las fuerzas de seguridad iraquíes contra los detenidos es un mal endémico [...] Los tribunales sentencian a la pena de muerte tras juicios sin el proceso debido y, al menos, hay 1.300 personas en el corredor de la muerte [7].

‘Más de 1.200’, ‘al menos 1.300’, cien iraquíes más o menos en el corredor de la muerte ¿a quién le importa? Nosotros sabemos que las vidas iraquíes son menos importantes que un barril de petróleo a los ojos de la durmiente comunidad internacional y del arrogante gobierno iraquí, que constantemente aporta cifras incorrectas a la oficina que usted dirige. Pero al pueblo iraquí sí le importa y no olvidarán las injusticias que con él se están cometiendo.

El 25 de enero de 2012, Amnistía Internacional publicó una petición urgente para detener la ejecución de 11 iraquíes. El presidente de Iraq ha ratificado las sentencias de muerte de esos hombres. El 14 de enero de 2010 en Bagdad, el Tribunal Central Penal de Iraq (CCCI en sus siglas en inglés) los sentenció por su supuesta implicación en una explosión con bomba en los Ministerios de Finanzas y Asuntos Exteriores de Bagdad el 19 de agosto de 2009. Estos hombres se encuentran en inminente riesgo de ejecución.

Hay muy poca información sobre el juicios de los 11. Según la información publicada en los medios de comunicación, los juicios no se celebraron con asistencia ni de público ni de prensa y tuvieron lugar en un tiempo record. Los juicios que celebra este alto tribunal no reúnen los mínimos requisitos procedimentales que exige la legalidad internacional.

Badie Arefizzat, abogado, apeló a las autoridades iraquíes para que conmutaran la pena de muerte de estos once individuos y afirmó que “[...] Esos chicos están en el corredor de la muerte y serán ejecutados en cualquier momento por un delito que no cometieron. Han sido injustamente acusados e ilegalmente sentenciados y las condiciones tan espantosas en las que se encontraban han hecho imposible que pudieran defenderse ellos mismos, ya que presentaban signos de haber padecido una brutal tortura, signos aún pueden verse en sus cuerpos. Esos jóvenes fueron condenados por los atentados del viernes, que afectaron a los Ministerios de Asuntos Exteriores y Finanzas, es decir, se los ha condenado por los mismos delitos de los que se acusa a Manaf Abdul Rahim al-Rawi, que ya ha admitido su culpabilidad. La inocencia de estos 11 muchachos se basa en hechos [8]. ¿Qué medidas va a tomar su oficina para detener estas ejecuciones?

Ríos de sangre: las filtraciones de Wikileaks

El 26 de octubre de 2010, usted urgió a Iraq y a Estados Unidos a investigar las acusaciones de tortura y los asesinatos extrajudiciales revelados por los documentos de Wikileaks sobre el conflicto iraquí. Usted exigió que las tropas estadounidenses fueran debidamente investigadas. El informe reveló que estados Unidos había entregado cerca de 9.000 detenidos a las autoridades iraquíes a pesar de los cientos de informes que documentaban la comisión de tortura contra los detenidos por las fuerzas de seguridad iraquíes. [9]

El 3 de noviembre de 2010, en la sesión informativa especial celebrada en Ginebra sobre la violación de los Derechos Humanos cometidos por Estados Unidos fuera de su territorio, yo me dirigí a usted y le dije lo siguiente: “[...] Estamos muy sorprendidos con estas declaraciones. Considera el Alto Comisionado apropiado que los criminales investiguen sus propios crímenes? Wijdan Kiyail, ministro iraquí de Derechos Humanos, ha pedido que se juzgue a Julian Assange en lugar de investigar los crímenes que éste denuncia; Nuri al-Maliki, primer ministro iraquí, intentó minimizar las filtraciones y las definió como ‘juegos de la prensa’ y ‘burbujas.’” Y puesto que el gobierno de Obama no ha manifestado ningún deseo de dejar al descubierto ningún crimen cometido por militares estadounidenses en Iraq, es imprescindible una investigación internacional bajo los auspicios del Alto Comisionado de Derechos Humanos [10]. Aún estamos esperando su respuesta.

Tres días después de que los documentos se filtraran, el Consejo Nacional de Seguridad Iraquí acordó establecer un comité intergubernamental para examinar las pruebas sobre la permanente comisión de torturas y los asesinatos extrajudiciales perpetrados por los servicios de seguridad del Estado. ¿Se sabe algo desde entonces a este respecto? Nosotros no, desde luego. No obstante, la tormenta causada por los documentos filtrados por Wikileaks no consiguió prender la indignación pública en Iraq. La población iraquí lleva viviendo con la violencia, los enfrentamientos y la rutina de los crímenes que cometen las milicias, la policía y el ejército, desde la invasión de Iraq en 2003. Los iraquíes no necesitan a Wikileaks para que les diga el infierno en el que viven desde que Estados Unidos invadió su país [11].

No debería creer al gobierno de al-Maliki

Usted sabe que no puede confiar en las cifras aportadas por el gobierno iraquí. Pensamos que usted sabe que los hechos del gobierno iraquí no coinciden con sus palabras, sus declaraciones, y sus promesas. Se trata de un gobierno sectario y corrupto en todos los aspectos. No hay que olvidar que Iraq completó el control periódico universal sobre Derechos Humanos [se lleva a cabo cada cuatro años en los 192 Estados miembros] en febrero de 2010; aceptó las 135 recomendaciones y se comprometió públicamente a poner en marcha y a desarrollar un Plan de Acción respecto a los Derechos Humanos. No obstante no se ha dado ningún paso encaminado a la puesta en marcha de los compromisos adquiridos durante el control. Otro asunto fue la creación de un Alto Comisionado de Derechos Humanos [12], que su oficina le ha solicitado repetidamente.

Usted sabe que durante el cénit de los asesinatos sectarios en Bagdad, se arrojaban a sus calles entre 50 y 180 cadáveres diarios, y que la mayoría de ellos presentaban signos de tortura, tales como orificios en la piel provocados por las quemaduras de cigarrillos [13]. Usted sabe que el gobierno de Iraq ha dado instrucciones a todas las fuerzas de seguridad y a las autoridades sanitarias para que no den cifras de muertos a la prensa. Esto fue confirmado por un médico de la morgue de Bagdad, quien el 19 de febrero de 2008 afirmó: “[...] No estamos autorizados a dar ninguna cifra, pero puedo decirle que recibimos cadáveres todos los días; los hombres llegan sin ningún tipo de identificación [14]. El 10 de agosto de 2006, *Reuters* mencionó que los ministerios de Sanidad, Interior y Defensa aportaron sistemáticamente cifras más bajas de las emitidas por la morgue [15].

La política educativa sectaria del gobierno de al-Maliki

Las políticas sectarias del gobierno de al-Maliki vetan el derecho a la educación de los niños iraquíes, especialmente en las zonas sunníes. Los ataques a las instituciones educativas perpetrados por el ejército iraquí y las milicias gubernamentales para intimidar, aterrorizar, secuestrar, detener y asesinar a los estudiantes, ocurren de forma habitual. Como consecuencia de ello la asistencia a las escuelas ha descendido de manera dramática. Unos pocos ejemplos aclararán esta situación: el 3 de febrero de 2011, la brigada Muzana del ejército iraquí impidió que los alumnos del colegio Isra para chicos y del Instituto Ascensión para chicas, en Hasua, en el distrito de Abu Ghraib, al oeste de Bagdad, acudieran a clase para hacer sus exámenes de mitad de curso. Una fuente iraquí afirmó: “[...] El ejército utilizó la fuerza para impedir que los profesores, y también los miembros de los tribunales de los exámenes, accedieran a los colegios y los obligó a regresar a sus casas”, y añadió: “[...] En medio de la aparente carencia de derechos humanos y de leyes, el ejército ha instilado el terror en el corazón de los alumnos y de los ciudadanos por igual. [16]

El miércoles por la tarde del día 25 de enero de 2012, en la zona suni del este de Yazrib, provincia de Saladín, las fuerzas de seguridad del gobierno iraquí pertenecientes a la LEWA de la Cuarta División del Ejército Iraquí, irrumpieron en el instituto mixto Medina. Registraron a los alumnos y, después, durante el asalto, detuvieron de forma brutal a siete alumnos de octavo y noveno curso, con edades entre los 13 y 14 años. En el instituto se estaban celebrando los exámenes de mitad de curso. Las fuerzas gubernamentales no dieron motivo alguno para este asalto.

Los testigos afirman que las fuerzas asaltaron el instituto de la forma más provocadora y sorprendente, sembrando el terror entre los alumnos y alumnas y obligando a los estudiantes a que abandonaran su examen y el aula. Los testigos añadieron que el asalto se llevó a cabo de la manera más odiosa y bárbara posible; a pesar de que estaban entre niños no tuvieron el menor respeto por ellos, ya fueran niños o niñas. Jasim Mohammed Alhashwawi, director del Instituto, intentó evitar que las fuerzas entraran en las aulas de los exámenes, pero las fuerzas de seguridad le insultaron, le golpearon y le obligaron a abandonar el instituto.

El sectarismo entra por la puerta de atrás

Parece que los estudiantes, en las provincias de mayoría shíí, obtienen muchos mejores resultados que los alumnos de las poblaciones de mayoría sunní. En 2009, estallaron las protestas en las ciudades sunníes en las cuales manifiestamente sólo un número muy bajo de estudiantes aprobaban los exámenes nacionales, lo que provocó las sospechas de discriminación, instigada desde el gobierno shíí, contra los sunníes y otros grupos, tal y como informó el diario *McClatchy* el 19 de septiembre de 2009. Al Maki, que presidió el comité de educación del parlamento dijo que estaba preocupado por las acusaciones de que el Ministerio de Educación discriminaba a las minorías, y señaló que los estudiantes suspendían sus exámenes de manera desproporcionadamente más alta en la provincia sunní de Al-Anbar, en la ciudad de Tikrit y en el barrio sunní de Adamiya en Bagdad. Judair al-Jusai, ministro de Educación, es shíí. Sólo un 27 por ciento de alumnos han aprobado sus exámenes nacionales en la ciudad de Faluya, provincia de al-Anbar “[...] Esas personas no pueden haber perdido de repente su capacidad para estudiar y suspender todos”, afirma Maki. “[...] Hay un error y esperamos que se corrija [17]. Esos ‘errores’ sectarios no se han corregido, sino más bien lo contrario. El sectarismo se ha vuelto endémico en el Iraq de hoy.

En 2009, el primer ministro iraquí anunció desde Washington una iniciativa extraordinaria respecto a la educación superior. Quince mil estudiantes serían enviados al extranjero en un período de cinco años para completar sus estudios y rehabilitar así el sistema educativo iraquí. El 70 por ciento de esos estudiantes iban a ser enviados a Estados Unidos, al parecer una recompensa por la destrucción del patrimonio cultural iraquí y de su sistema educativo. No obstante, como tantos otros proyectos ostentosos de la ocupación, la iniciativa se ha convertido en otra historia de corrupción y manipulación sectaria llevada a cabo desde la oficina del primer ministro, además del fraude descubierto en las organizaciones educativas ‘sin ánimo de lucro’ encargadas de la estructura organizativa del proyecto desde su sede iraquí. [18]

Estamos convencidos de que usted, por sus 28 años de experiencia como abogada en Sudáfrica cuando defendía a los activistas anti-apartheid, comprende la discriminación étnica. El Tribunal *BRussells* recibe muchas historias similares de discriminación étnica y religiosa contra minorías y oponentes políticos. Será un placer para nosotros compartir toda la información que poseemos con usted.

El ataque contra los académicos iraquíes

Usted fue la primera sudafricana en conseguir un doctorado en Derecho por la Facultad de Derecho de la Universidad de Harvard, motivo por el cual estamos seguros de que le importarán los cientos de abogados y jueces que han sido asesinados en Iraq. Como renombrada académica, estamos seguros de que usted es consciente de la tragedia que supone el sistemático asesinato de académicos en Iraq. Bajo la ocupación, los intelectuales de Iraq y la clase profesional han sido víctimas de una sistemática campaña —que sigue en vigor— de intimidación, secuestros, extorsiones, asesinatos sistemáticos y aleatorios. De manera paralela a la destrucción de la infraestructura educativa, esta represión provocó un masivo éxodo forzoso de las clases medias e intelectuales de Iraq, la mayor maquinaria de progreso y desarrollo en los Estados modernos.

En 2005, el Tribunal *BRussells* inició una campaña para concienciar al mundo sobre la catastrófica situación de los académicos iraquíes. Se publicó una declaración en la que se solicitaba que se iniciara de forma inmediata una investigación internacional independiente para poner en claro estos asesinatos extrajudiciales. Esta investigación debería tener, además, la responsabilidad de identificar con claridad quién es responsable de esta situación. Apelamos al Relator especial sobre ejecuciones sumarias en la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Ginebra [19], pero hasta hoy, después de seis largos años, no hemos recibido ninguna respuesta, a pesar de que se ha confeccionado una relación de 467 casos documentados de asesinatos. [20] El más reciente data del 21 de febrero de 2011, cuando Firas Yawos Abdul Qadir Awchi, asistente científico del Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de al-Mustansiriya, en Bagdad, fue asesinado. Cuando abandonaba su despacho un grupo desconocido de hombres armados lo atacaron. Era padre de dos niños.

Hasta la fecha, ni las autoridades de la ocupación, ni el gobierno iraquí o las instituciones internacionales de Derechos Humanos han realizado ninguna investigación sistemática de este fenómeno; no se ha producido ni una sola detención relacionada con esta campaña de terror contra los intelectuales. El punto de partida de cualquier investigación sobre los asesinatos de los académicos iraquíes —que dio comienzo con la invasión ilegal, y la subsiguiente ocupación de una nación soberana, de las fuerzas de Reino Unido y Estados Unidos— son esas fuerzas y sus propios dirigentes políticos. Y la clave está aquí: en 2008, el presidente sirio Bashar al-Assad dio a conocer que el mayo de 2003, Collin Powel, el entonces secretario de Estado estadounidense, visitó Siria y se reunió personalmente con el presidente al-Assad. En esa reunión, tras haberse pavoneado de los logros de Estados Unidos en Iraq, advirtió al presidente sirio sobre dar acogida a cualquier intelectual o científico iraquí. “[...] Muchos de ellos serían asesinados más tarde”, añadió el presidente al-Assad. [21]

El rector de la Universidad de Tikrit dimitió el 14 de octubre de 2011, después de que Ali al-Adib, ministro de Educación Superior, despidiera a 300 profesores universitarios y a 140 empleados y catedráticos sólo de la Universidad de Tikrit [22]. El rector de la Universidad declaró que todos eran buenos profesores. Fuentes iraquíes afirman que desde que Ali al-Adib es ministro de Educación ha despedido a 1.200 profesores universitarios. Ali al-Adib quiso, además, imponer la ley islámica en las universidades iraquíes mediante la implantación del sectarismo, el velo a las mujeres y la separación de sexos, lo que provocó el descontento de los círculos universitarios. [23]

Tras el Seminario Internacional sobre la Situación de los Académicos iraquíes ‘Defender la educación en tiempos de guerra y ocupación’, celebrado en la Universidad de Gante, Bélgica, del 9 al 12 de marzo de 2011 [24], se publicaron las recomendaciones del Seminario en un fascículo titulado “Después del *edudicidio*. Sanciones, Ocupación y la lucha por la Educación Superior en Iraq (Academia Press en Gante, ISBN 978 90 382 1885 4), del que con mucho gusto le facilitaremos las copias que desee.

Ríos de lágrimas: las mujeres en Iraq no tiene derechos

Conocemos su gran preocupación por los derechos de las mujeres. Como miembro de la Coalición Nacional de Mujeres, usted contribuyó a la inclusión de una cláusula en la Constitución de Sudáfrica según la cual quedaba prohibida cualquier tipo de discriminación por razón de raza, religión y orientación sexual. En 1992, usted fue cofundadora del grupo internacional por los derechos de las mujeres Igualdad Ya [*Equality Now*]. Damos por sentado que usted es consciente del hecho de que el fundamentalismo religioso del gobierno instaurado por la ocupación en Iraq elimina los derechos de la mujer y los sitúa en la Edad Media. Existen muchos informes sobre Derechos Humanos que confirman esta afirmación.

Aprovechándose de los estereotipos en relación con la posición de las mujeres en las sociedades árabes y musulmanas, los responsables estadounidenses y británicos han defendido el régimen de ocupación de Iraq sugiriendo sus efectos positivos sobre la emancipación de la mujer. Esas afirmaciones no sólo ignoraban los considerables avances en la educación y el empleo respecto a la mujer llevados a cabo durante los primeros veinte años del gobierno del Baaz. Además, ocultaban el impacto, especialmente perjudicial sobre la mujer iraquí, de las sanciones impuestas por Estados Unidos y Naciones Unidas durante la década de 1990. Del mismo modo, esos estereotipos distrajeron la atención sobre el posterior deterioro de los derechos de la mujer y su acceso a la educación y al empleo bajo el régimen de ocupación religiosa fundamentalista. Basándose en una investigación estadística general, la doctora Souad Al Azzawi demostró que el deterioro de la seguridad dejó a la mujer fuera del ámbito laboral: al menos el 85 por ciento de las mujeres con formación están desempleadas. **[25] [26]**

A pesar de los informes sobre la disminución de la violencia general en Iraq, cerca del 60 por ciento de las mujeres entrevistadas (Oxfam, 2009) afirmaron que la seguridad seguía siendo su preocupación más importante. El estudio ilustraba que las consecuencias del conflicto habían asfixiado casi todos los aspectos de la vida de las mujeres y de la de sus familias **[27]**.

El 21 de febrero de 2011, Joe Stork, subdirector del Human Rights Watch para Oriente Próximo señaló: “[...] Ocho años después de la invasión anglo-estadounidense, la vida en Iraq es, en realidad, peor para las mujeres y las minorías, al tiempo que los periodistas y los detenidos se enfrentan a graves violaciones de sus derechos”, y añadió que “[...] Las mujeres y las niñas en Iraq han soportado lo peor de este conflicto y el resultado es su inseguridad [...] Para las mujeres iraquíes, que antes de 1991 disfrutaban de uno de los mayores niveles de la región en lo que se refiere a la protección de sus derechos y a la participación social, esta situación ha sido una amarga derrota difícil de digerir **[28]**.”

Cientos de mujeres han padecido amenazas de muerte y han sido asesinadas en razón de su profesión o de su papel público en Iraq. Sólo entre la profesión médica muchas mujeres han tenido que huir del país o dejar sus trabajos. La fuga de cerebros ha provocado el desmoronamiento del sistema sanitario. Ahora en Iraq hay dos millones de viudas, la mayoría de las cuales no tienen ninguna ayuda gubernamental. Al mismo tiempo, hombres y mujeres siguen siendo secuestrados y para muchas mujeres el trauma del secuestro no termina cuando las liberan. La vergüenza asociada con el suceso es un estigma duradero. Probablemente, muchos de estos sucesos quedan sin conocerse debido, precisamente, por la misma razón antepuesta **[29]**.

Y la situación no mejora. Un informe publicado en agosto de 2011 por la UNAMI (Misión de Ayuda de Naciones Unidas para Iraq), y por la oficina que usted dirige, señaló que en 2010 los derechos de las mujeres se habían deteriorado de alguna manera, y que los niños siguen padeciendo la violencia y el conflicto armado **[30]**.

Un estudio realizado en 2011 **[31]** demuestra que “[...] Las fuerzas de la coalición lideradas por Estados Unidos han perpetrado un mayor número de asesinatos indiscriminados contra las mujeres y los niños que el resto de los actores del conflicto.”

¿Ha organizado su oficina planes concretos para solucionar este doloroso problema de la extrema desigualdad de la mujer iraquí? Quizás Naciones Unidas, el gobierno de Estados Unidos y los organismos de Derechos Humanos debieran escuchar los deseos de las mujeres iraquíes.

El 72,7% de las entrevistadas para la encuesta *Women for Women International-Iraq 2007*, afirmaron que en el futuro debería existir un Iraq unificado con un gobierno central en Bagdad, y el 88,6% de las mujeres pensaban que la separación de las personas por razones étnicas, religiosas o sectarias era algo negativo. No obstante, sólo el 32,3 % de las mujeres pensaba que, en cinco años, un Iraq unificado con un gobierno central en Bagdad sería un hecho. Esto es otra indicación de que las mujeres sienten que sus opiniones no serán consideradas respecto al futuro de su propio país. **[32]**

Un Iraq unificado es, además, lo que el movimiento contra la ocupación desea. Por ello, hay que preguntarse por qué la comunicad internacional no inicia conversaciones y negociaciones con este

movimiento, que representa la única voz razonable en la política iraquí; una voz que refleja el deseo de la mayoría del pueblo iraquí.

Desapariciones forzosas

En noviembre de 2009, se estimaba que el total de la población desplazada en el interior del país era de 2,76 millones o, dicho de otra manera, de 467.517 familias. El 20 por ciento de esas familias denunciaron que tenían niños desaparecidos. Un simple cálculo muestra que 93,500 niños de las familias desplazadas en el interior han desaparecido. Es más, muchas comunidades informan de miembros desaparecidos en el seno de las familias de esa comunidad (el 30 por ciento de los desplazados internos, el 30 por ciento de los retornados desplazados internos y el 27 por ciento de los refugiados retornados) e indican que los miembros han desaparecido por secuestros, raptos o detenciones y afirman que no saben qué ha ocurrido con esas personas. [33] Un cálculo superficial podría dar una cifra de alrededor de 260.000 personas desaparecidas entre la población refugiada y los desplazados internos tras la operación 'Conmoción y pavor', la mayoría de ellos son desapariciones forzosas. [34]

El 24 de noviembre de 2010, usted aplaudió la entrada en vigor de un nuevo tratado que supone un hito para evitar las desapariciones forzosas después de que Iraq se convirtiera en el Estado firmante número 20 de esta convención. "[...] Esta innovadora convención aporta un sólido marco internacional para acabar con la impunidad y lograr la justicia y, como resultado, esperamos que se produzca un considerable efecto disuasorio" declaró usted. [35] Los cálculos indican que más de un millón de personas han desaparecido en Iraq lo que, según datos de Naciones Unidas, hace de Iraq el país del mundo en el que más personas han desaparecido. Las desapariciones abarcan diferentes períodos que comienzan con la guerra irano-iraquí de 1980. Las desapariciones siguen ocurriendo de forma regular y los implicados son, esencialmente, el ejército y la policía iraquí, diversas milicias, al-Qaeda y el ejército estadounidense. ¿Ya se ha dirigido su oficina a los gobiernos estadounidense e iraquí para demandarles si se han realizado progresos para averiguar lo que ha ocurrido con las decenas de miles de personas desaparecidas desde la invasión de 2003? Después de todo, Estados Unidos era responsable de la protección de los civiles iraquíes durante la ocupación, de acuerdo con la Cuarta Convención de Ginebra relativa a la protección de Civiles en tiempos de guerra (Ginebra, 12 de agosto de 1949) [36].

Quizás podamos darle una pista de por dónde empezar: el 29 de octubre de 2011, la Asociación de Ulemas Musulmanes en Iraq (AMSI) hizo un llamamiento para la creación de una comisión internacional independiente para investigar y descubrir la brutal dimensión de los crímenes que estaban teniendo lugar en Iraq bajo la ocupación estadounidense y llevar ante la justicia a los criminales. El llamamiento se produjo mediante una declaración pública, tras el descubrimiento de una fosa común en el norte de la ciudad Faluya, en la provincia de al-Anbar, en la que se encontraron más de 400 cadáveres asesinados por las fuerzas estadounidenses durante el segundo asedio a Faluya [37].

El 27 de abril de 2011, el gobierno iraquí estableció un comité para averiguar el paradero de los miles de iraquíes desaparecidos desde la invasión anglo-estadounidense de Iraq en 2003, según declaró un responsable iraquí. Este comité gubernamental incluye a representantes del Ministerio de Defensa (en manos del Partido islámico al-Dawa), del Ministerio del Interior (en manos del Partido islámico al-Dawa), del Ministerio de Seguridad Nacional (en manos del Partido islámico al-Dawa), del Ministerio de Sanidad (en manos del Bloque as-Sáder), del Ministerio de Justicia (en manos del Partido Virtud Islámica) y del Ministerio de Derechos Humanos (en manos del Partido islámico al-Dawa), además de miembros de los servicios secretos y de las fuerzas antiterroristas. [38]

Muchos de estos Ministerios están implicados o dirigen las milicias, que son las verdaderas sospechosas de haber cometido los crímenes más espeluznantes, la mayor parte de los asesinatos extrajudiciales; de ser los autores de la violencia sectaria, de la comisión de torturas y de las desapariciones forzosas junto con las fuerzas ocupantes. ¿Cómo se puede esperar que este 'comité' investigue los crímenes de los que sus propias milicias son responsables?

El 8 de abril de 2011, usted condenó el asalto llevado a cabo por las fuerzas de seguridad iraquíes contra Campo Ashraf, en el que resultaron asesinadas al menos 34 personas. No obstante, el problema aún persiste y la solución no parece que vaya a llegar de manera inmediata [39].

El caso Jadiriya: investigación ya.

El informe del relator especial sobre la promoción y protección de los Derechos Humanos y las libertades fundamentales y el antiterrorismo afirmó el 19 de febrero de 2010 que "[...] En 2006, la UNAMI, consciente de la falta de investigaciones efectivas tras su descubrimiento, señaló que 'un año después del descubrimiento del bunker del centro de detención ilegal de al-Jadiriya en Bagdad, el 13 de noviembre de 2005, donde 168 personas estaban ilegalmente detenidas y sus derechos violados, Naciones Unidas y las

organizaciones internacionales no gubernamentales [...] continúan exigiendo al gobierno de Iraq que publique los resultados de la investigación sobre ese centro ilegal de detención[...] La no publicación del informe sobre al-Jadiriya, así como de las otras investigaciones llevadas a cabo por el gobierno en relación con las condiciones de detención en el país, sigue siendo un asunto de alta preocupación y que afecta al compromiso de Iraq para establecer un nuevo sistema basado en el respeto de los Derechos Humanos y del imperio de la ley.” [40].

¿Por qué no se ha investigado jamás la naturaleza y la extensión de la implicación y la cooperación entre los diferentes individuos y grupos dentro de la estructura de la ocupación y del Ministerio del Interior? Sería lógico, puesto que los responsables de la inteligencia estadounidense tenían su cuartel general en el edificio del Ministerio del Interior, donde se llevaban a cabo las torturas y las detenciones ilegales. Sin una investigación internacional independiente, el urgentísimo problema de juzgar las desapariciones no se podrá resolver.

¿Cuáles han sido los resultados de la investigación sobre los secuestros de funcionarios del Ministerio de Educación Superior?

En noviembre de 2006, entre 140 y 150 miembros del Departamento de Becas del Ministerio de Educación Superior fueron secuestrados a plena luz del día. Fue la mayor operación de secuestros en toda la historia de Iraq. Los hechos se produjeron a plena luz del día, a un kilómetro de la *Zona Verde*, en un área en la que existen diversos edificios de alta seguridad, y en la que existe una fuerte presencia de tropas iraquíes y varios puestos militares de control. La fuerza paramilitar —estimada entre 50 y 100 hombres que vestían uniformes de los comandos de la Policía Nacional— llegó a toda velocidad en unas 20 o 30 furgonetas como las que utiliza el Ministerio del Interior, que rápidamente establecieron un cordón en la zona. Llevaron a cabo las detenciones de acuerdo a una lista, confirmando las identidades de los presentes con sus carnés de identidad. A continuación los esposaron, les vendaron los ojos y los colocaron en la parte trasera de las furgonetas y en dos vehículos grandes. Posteriormente se marcharon sin ningún problema en medio de un tráfico denso, a pesar de la presencia de un vehículo de la policía. La mayoría de los secuestrados fueron asesinados, pero la suerte de más del 60 por ciento aún se desconoce [41] [42]. El primer ministro Maliki declaró que no era un caso de terrorismo, sino de ‘problemas’ entre las milicias. Los mandos militares estadounidenses afirmaron que ayudarían en todo lo que pudieran para la liberación de los detenidos. El 14 de noviembre de 2006, Naciones Unidas apeló a la toma de medidas urgentes para liberar a los trabajadores del Ministerio de Educación. [43]

¿Se puede conocer el resultado de estas medidas urgentes y de la posible investigación sobre estas desapariciones forzosas?

El trabajo de la Oficina de la Alta Comisionada por los Derechos Humanos: poco y tarde

Usted ha publicado varias declaraciones sobre el Armagedón iraquí, pero me temo que es demasiado poco y demasiado tarde para los cientos de miles de seres humanos que han perdido su vida innecesariamente en una guerra y una ocupación ilegales; demasiado tarde para los millones de refugiados, demasiado tarde para detener el fundamentalismo religioso y el sectarismo, la limpieza étnica y la destrucción del tejido social iraquí.

Los organismos internacionales de Derechos Humanos no han cumplido con sus obligaciones de condenar e informar debidamente al público sobre las atrocidades que han cometido en Iraq los poderes ocupantes y el gobierno que Estados Unidos impuso en Iraq. Como consecuencia de ello, millones de ciudadanos iraquíes sufren el trauma por lo que han perdido y que jamás podrán recuperar.

Muchos más millones alrededor del mundo ahora piensan que los iraquíes se matan unos a otros, que el ejército estadounidense es una fuerza estabilizadora en Iraq, y que no se les puede culpar por la llamada ‘guerra civil’ en Iraq.

Seguramente usted debe saber que las violaciones de los Derechos Humanos cometidas en Iraq bajo la ocupación han tomado múltiples formas: privación de recursos y servicios, detenciones masivas, asesinatos, deportación de millones de personas, torturas de todo tipo, escuadrones de la muerte, ahorcamientos y otro tipo de penas de muerte; confiscación de propiedades muebles e inmuebles, destrucción de las ciudades, limpieza étnica, voladura de viviendas y mercados; asesinatos en los controles militares y en las calles sin razón alguna, comercio de niños y mujeres, condiciones inhumanas tanto en las cárceles conocidas como en las secretas; el secuestro de niños, mujeres y hombres; el asesinato mediante bombardeos aéreos, los raptos, los robos y el chantaje económico a los prisioneros durante las investigaciones; el tráfico de órganos en los hospitales; el asesinato de académicos, profesionales de los medios de comunicación, médicos y funcionarios; las amenazas y las detenciones por largos periodos de tiempo sin acusación; el inmediato encarcelamiento de los detenidos nada más ser puestos en libertad; los

juicios ilegales y sin el debido proceso, etc. Todas las comunidades iraquíes son víctimas de esta represión [44], y todas las violaciones de los derechos se han producido bajo la mirada de la comunidad internacional, incluida la de su oficina, la Oficina de la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Un colega suyo, Antonio Guterres, Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, ha señalado que Iraq es el conflicto mejor conocido del mundo pero la crisis humana peor conocida también en el mundo. Según las cifras publicadas el 22 de enero de 2008 por la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), los refugiados iraquíes en Siria padecen niveles de trauma extremos, mucho mayores de los que padecen los refugiados de cualquier otro conflicto reciente en el mundo. Las cifras revelaban que el 89,5 por ciento sufrían depresión, el 81,6 por ciento ansiedad y el 67,6 por ciento estrés postraumático [45]. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la cuarta causa de morbilidad entre los iraquíes mayores de cinco años son los trastornos mentales, por delante de las enfermedades infecciosas [46]. A esto hay que añadir que “[...] la generalización de la pobreza, la recesión económica, la falta de oportunidades, la degradación medio ambiental y la ausencia de servicios básicos constituyen violaciones ‘silenciosas’ de los Derechos Humanos que afectan a amplios sectores de la población”, concluye un informe de Naciones Unidas publicado el 8 de agosto de 2011 [47].

Es una información extraordinaria, pero su oficina no parece darse cuenta de la urgencia de la toma de medidas drásticas —o de la condena sin paliativos de las autoridades de la ocupación anglo-estadounidense— para detener estas graves violaciones de los Derechos Humanos.

Desde la denominada ‘retirada’ de las tropas estadounidenses, la orgía de asesinatos, represión y limpieza étnica llevada a cabo por el gobierno iraquí impuesto por Estados Unidos, que dirige el primer ministro Nuri al-Maliki, sigue incólume.

Tareq Aziz y las arbitrariedades de las ejecuciones

“Tareq Aziz será ejecutado el próximo año, una vez que las fuerzas estadounidenses hayan abandonado el país”, declaró un asesor del primer ministro iraquí a la CNN el lunes. “[...] Definitivamente se producirá y será cuando los estadounidenses abandonen Iraq” afirmó Sad Yusef al-Mutalibi.

Badi Arif, uno de los abogados de Aziz, dijo que estaba sorprendido. “[...] No esperaba que el gobierno fuera tan estúpido haciendo esto, lo que llevará al país al borde del abismo” [48].

[...] Si la legalidad no prevalece en el caso de Tareq Aziz y sus colegas —y todos aquellos que están detenidos simplemente por diferencias políticas o de credo— se enfrentan a una terrible muerte en nombre de la ‘liberación’ occidental, y todos nosotros, colectivamente, los tratados y las convenciones legales a las que profesamos respeto están condenados, y en esto incluimos el clamoroso silencio de Naciones Unidas en Nueva York y Ginebra”, concluye con justicia, Felicity Arbuthnot, periodista y miembro del Tribunal *BRussells*. [49]

El informe de 2010 de la UNAMI y del Alto Comisionado por los Derechos Humanos en Iraq indica que: “[...] A mediados de noviembre, Talabani, el presidente iraquí, se negó a firmar el decreto que autorizaba la ejecución del ex viceprimer ministro iraquí Tareq Aziz, quien había sido sentenciado a muerte el 26 de octubre por el Tribunal Supremo iraquí. Se dice que el presidente Talabani se negó a la ejecución de Aziz por la edad y porque Aziz es cristiano.” La UNAMI acogió con agrado la objeción de Talabani a la ejecución de Tareq Aziz [50].

Sin embargo, Reidar Visser afirma que “[...] Aunque la firma de las órdenes de ejecución está recogida en el artículo 73 como una de las prerrogativas presidenciales, no se menciona la autoridad específica que pueda indultar la pena de muerte y la constitución tampoco dice cómo se debe proceder si el presidente se niega a firmar una orden de ejecución”.

En la práctica, desde 2005 los jueces iraquíes con frecuencia consideran que, estrictamente hablando, no es necesario un decreto presidencial para llevar a cabo la sentencia de muerte. En este y en otros casos, los vicepresidentes firman decretos presidenciales por lo que se cumple el procedimiento especificado en la constitución. La selección de Judair al-Jusai (de la línea dura del Partido al-Dawa) como tercer vicepresidente se basó en parte en un deseo de los islamistas shiíes de tener un vicepresidente que estuviera preparado para firmar sentencias de muerte en caso de que el presidente Talabani se mostrara reacio a hacerlo [51].

¿Hasta qué punto se debe celebrar la objeción de Talabani cuando tiene a su disposición personas que con gusto firmarán sentencias de muerte y las llevarán a cabo? Talabani es tan responsable de la orgía de asesinatos como el resto de la banda criminal de la *Zona Verde*.

La masacre de la boda de Duyail

A finales de mayo de 2011, un grupo de hombres confesó, ante la televisión iraquí, un crimen espantoso. En 2006, siendo miembros de organizaciones terroristas suníes les dijeron que tenían que secuestrar a toda la familia de una pareja mixta, shíi-sunní que se casaba. Las mujeres fueron secuestradas, los niños lanzados al río. En total fueron asesinadas 70 personas. La RNW (Radio Holanda Internacional) investigó los hechos [52] y, a través de una persona de contacto, pudieron hablar con los dirigentes tribales y los responsables de Duyail, el pueblo de mayoría shíi donde vivía la mayoría de las víctimas. Anónimamente dijeron que esa matanza nunca había tenido lugar.

Se dice que 70 personas murieron pero, a día de hoy, todavía no se ha encontrado a un solo familiar de las víctimas. Cuando una delegación parlamentaria viajó al lugar de los hechos para entrevistarse con ellos, resultó que todos ellos habían perdido a sus familiares en otros ataques.

Los 15 hombres fueron sentenciados a muerte el 16 de junio de 2011, unos pocos días después de las ‘confesiones’ que varios de ellos hicieron ante la televisión. Podrían no haber tenido un juicio justo [53].

El 24 de noviembre, 12 de los ‘sospechosos’ fueron colgados en una de las cárceles de Bagdad [54] por un crimen que probablemente nunca ocurrió.

Firas Hasán Fleij al-Jaburi, uno de los sospechosos de la masacre de la boda de Duyail, tomó parte en las manifestaciones contra el gobierno iraquí. Las confesiones sobre los crímenes de la boda se retransmitieron el 28 de mayo, pocos días antes de que se preparara la mayor manifestación contra el gobierno. Además de ser un militante por los Derechos Humanos, Firas era miembro del partido al-Iraqiya, dirigido por Ayad Allawi, el gran rival de Nuri al-Maliki. ¿No considera usted que se trata de una serie de acontecimientos muy sospechosos? ¿Ha solicitado su oficina una investigación oficial independiente sobre este caso?

Las ejecuciones tras las confesiones arrancadas bajo tortura

En 2005, el Parlamento aprobó una ley antiterrorista que daba luz verde a la pena de muerte no sólo para quienes cometieran actos terroristas, sino también para aquellos que financiaran, provocaran, planificaran o permitieran tales actos. Además, la ley antiterrorista ofrecía amnistía y anonimato a Al-Mukbir y Al-Sirri, informadores secretos que dieron cuenta de supuestas actividades terroristas. Esos informes contribuyeron a la detención de miles de iraquíes. Gracias a esos informadores secretos muchas personas han sido detenidas sin acusación alguna y podrían haber sido erróneamente ejecutadas. Los detenidos son sistemáticamente torturados y se los fuerza a confesar crímenes o actos de terrorismo durante los interrogatorios previos a los juicios, confesiones que más tarde se denuncian ante los tribunales [55]. Esto ha creado un proceso judicial muy debilitado en el que muchos iraquíes son detenidos y sentenciados a muerte en un período muy corto tras ser detenidos.

Los denominados ‘actos terroristas’ se anuncian al público en general y regularmente se emiten en el canal gubernamental al-Iraqiya TV. Mientras, el gobierno afirma que esas confesiones suponen dar un sentido de seguridad y justicia, pero en realidad resulta difícil averiguar bajo qué condiciones se han producido esas confesiones [56].

Todas esas ‘irregularidades’ son bien conocidas. Numerosas instituciones de Derechos Humanos han publicado alarmantes informes sobre esas terribles violaciones de los mismos, pero la consecuencia de no mencionar la conexión entre Estados Unidos y las milicias del Badr, financiadas por Irán, la Brigada Lobo, apoyada por Estados Unidos, y otras unidades de los comandos de la Policía Especial o hasta dónde el reclutamiento, entrenamiento, mando y control de las unidades de inteligencia iraquíes [57] distorsionan la percepción de los hechos en Iraq, creando así una falsa impresión de violencia irracional iniciada por los propios iraquíes, oculta la mano estadounidense en la planificación y ejecución de las formas más salvajes de violencia. Las noticias y los organismos de Derechos Humanos han jugado un papel significativo en evitar la indignación pública que podría haber impedido una mayor escalada de esas campañas de asesinatos si se hubiera investigado hasta dónde exactamente llega la complicidad estadounidense en los diferentes aspectos y fases de las operaciones de los escuadrones de la muerte, en la tortura y las desapariciones [58]. La responsabilidad esencial de esta política y de los crímenes que ella implica, descansa en los individuos que forman parte de la estructura de mando, civil y militar, del Departamento de Defensa de Estados Unidos, en la CIA y en la Casa Blanca que diseñó, aprobó y puso en marcha las políticas de terror ‘Fénix’ o la ‘Opción El Salvador’, en Iraq.

Detenciones masivas

En el cénit de la retirada de las tropas, las detenciones masivas se produjeron por todo Iraq. Las fuerzas de la policía en Basora han detenido, desde principios de 2011 hasta el 25 de junio del mismo año, a 2.312 personas. A la mayoría de los detenidos se los acusó de delitos penales, así como de actividades terroristas [59]. Cientos de personas más han sido detenidas en los meses subsiguientes en diferentes provincias iraquíes. El 31 de octubre, las fuerzas de seguridad detuvieron a 115 personas durante los asaltos llevados a cabo en varias provincias iraquíes, entre ellas Nínive, Diyala, Bagdad, Saladino, al-Anbar, Vasisit y Diqar. Además, detuvieron a 347 civiles después de asaltos similares y ataques en muchas otras provincias [60]. A principios de noviembre de 2011, el gobierno anunció la detención de 655 antiguos miembros del Partido del Baaz [61].

Las detenciones ilegales se producen a diario

El informe mensual que publica el departamento de Derechos Humanos de la Asociación de Ulemas Musulmanes sobre las violaciones de los Derechos Humanos demostró que en diciembre de 2011 las fuerzas de seguridad llevaron a cabo 220 operaciones que culminaron con 1.726 detenciones de civiles inocentes, entre ellos docenas de mujeres. Según el informe, los ataques se produjeron en 14 provincias y señalan que estas estadísticas sobre ataques y detenciones se obtienen únicamente de los datos oficiales de los actuales Ministerios de Defensa e Interior. Las detenciones y las violaciones de los Derechos Humanos perpetradas por el Ministerio de Seguridad Nacional, las unidades antiterroristas, los Consejos Despertar, las fuerzas kurdas *Peshmerga* y otras milicias, no están incluidas en estos informes. Esos grupos de milicias cometen, por su parte, gravísimas violaciones de los Derechos Humanos. [62]

Nuevamente, pido que su oficina intervenga para hacer que el gobierno iraquí ponga fin de manera inmediata a esas detenciones arbitrarias, ilegales y sectarias. El destino de muchos de esos detenidos sigue sin conocerse. Las familias están desesperadas buscando a sus desaparecidos. ¿Podría su oficina preguntar al gobierno iraquí qué ha sucedido con esos desaparecidos forzosos?

¿Estuvieron las fuerzas de seguridad iraquíes implicadas en la masacre de la iglesia de Bagdad?

El 31 de octubre de 2010, la iglesia de Nuestra Señora de la Salvación, en el céntrico barrio de Karrada, fue atacada por 'Al Qaeda'. En el mortífero ataque, hombres armados asaltaron la iglesia y dispararon contra el sacerdote y los fieles antes de inmolarse haciendo explotar sus chalecos suicidas.

A pesar de las protestas por los ataques contra los cristianos, el ataque contra las iglesias en Iraq ha sido un hecho habitual desde la invasión anglo-estadounidense del país en 2003. El resultado del atentado fue de 68 feligreses asesinados y otros 98 heridos.

El 2 de agosto de 2011, un tribunal iraquí juzgó y sentenció a la pena de muerte a tres personas por el papel que jugaron en el atentado y resaltó la ardua tarea a la que se enfrentan los gobernantes para proteger a las minorías religiosas [63], que están al borde de la extinción.

No obstante, la comunidad cristiana asiria, los blogueros iraquíes e incluso algunos políticos han sido públicamente acusados por el gobierno iraquí de estar detrás del atentado del 31 de octubre porque:

- a) Señalaron que los terroristas trasladaron los explosivos y las armas a la iglesia en coches con los cristales tintados y sin placas de matrícula, coches que únicamente están disponibles para los responsables oficiales de alto nivel de la seguridad. Esto les permitió pasar por los controles militares de seguridad sin que los parasen.
- b) Indicaron además la lentísima reacción de las fuerzas de seguridad que malograron el intento de rescate. Aún no se ha aclarado cuántas de las víctimas fueron asesinadas o heridas por el equipo de rescate, que abrió fuego indiscriminadamente cuando entró en la iglesia.
- c) Un oficial de alto rango de la policía iraquí, que pidió no ser identificado por lo delicado del asunto, afirmó que diez días antes del ataque, las fuerzas de seguridad del Ministerio del Interior fueron trasladando las barreras paulatinamente cada vez más cerca de la iglesia, hasta que los terroristas pudieron llegar directamente delante de la iglesia.
- d) El Dr. Duraid Tobiya, que preside la sección de Mosul del Movimiento Asirio Democrático, el mayor partido político cristiano en Iraq, declaró a Newsmax que: "[...] No puedo acusar directamente al gobierno porque no he visto las pruebas, pero esto es lo que he escuchado de los supervivientes y de los testigos que hablaron con las personas que se encontraban en el interior de la iglesia":

Duraid y otros dirigentes seculares cristianos entrevistados en el norte de Iraq creen que el Partido al-Dawa del primer ministro Nuri al-Maliki, que controla las fuerzas del Ministerio del Interior, fue

cómplice de los ataques y que la policía iraquí se ha convertido en el instrumento del partido que gobierna, no del Estado. Señaló también que justo después de la masacre de la iglesia, el ayuntamiento de Bagdad, que también está controlado por el Partido al-Dawa, aprobó leyes mediante las cuales se prohibían las tiendas de licores, los clubes nocturnos y las asociaciones educativas dirigidas por cristianos. “[...] Incluso las universidades en Bagdad han impuesto nuevas normas de vestimenta y han separado las clases por sexo, como los talibán.

Duraid y otros dirigentes en el norte, creen que los ataques terroristas contra los cristianos no se han llevado a cabo sólo por motivos religiosos, sino también con la finalidad de expulsar a la comunidad asiria, como minoría étnica de Iraq, fuera del país. “[...] Somos los indígenas de los iraquíes”, afirma Duraid. “[...] Por ello, el objetivo de esos ataques es destruir a los cristianos y obligarnos a abandonar el país”. Las órdenes para perpetrar esos ataques terroristas provienen de entidades y partidos políticos que forman parte del gobierno.

Esas son las consecuencias de las políticas sectarias y antiterroristas, introducidas en Iraq por los invasores anglo-estadounidenses.

Como es habitual, el gobierno de Obama alabó al gobierno iraquí por cómo llevó la investigación. “[...] Al-Qaeda amenazó con atacar iglesias, y se ha producido un atentado contra una iglesia. Posteriormente Al Qaeda reivindicó el atentado. Simplemente no creo que Maliki o sus fuerzas, ni con toda su maldad, hicieran eso. Estados Unidos no tiene pruebas de que el gobierno de Iraq sea cómplice en el ataque de la iglesia ni en los ataques contra los cristianos o contra los miembros de cualquier creencia”, afirma un responsable del Departamento de Estado estadounidense [64]. ¿Están ciegos, me sigo preguntando yo? ¿O están implicados en que este tipo de terrorismo y de caos se expanda en Iraq?

¿No sería justo y necesario escuchar las voces iraquíes e investigar con rigor sus demandas? ¿O es que las organizaciones internacionales de Derechos Humanos, incluida la suya, van a seguir repitiendo las palabras del vecino acosador que es Estados Unidos?

El informe Iraq 2008, realizado por la organización Women for Women International, presenta un panorama bastante acertado de cómo trabajan los políticos iraquíes y quién es responsable de la catástrofe iraquí: “[...] Dentro del gobierno central de Bagdad, los políticos iraquíes están en su mayoría estancados. El actual gobierno iraquí está formado, en una amplia mayoría, por políticos shiíes con estrechos vínculos con varias milicias. Los suníes no están bien representados en el gobierno ni en el parlamento y los *sheiks* de las provincias de al-Anbar, Nínive y Saladín ven al gobierno como la avanzadilla de Irán. Incluso entre las milicias shiíes, muchos creen que los políticos en Bagdad están trabajando en interés de las milicias —no de los shiíes en su conjunto— dejando al margen el resto de Iraq.

El problema deriva, en gran parte, de las decisiones viciadas que dieron como resultado la creación del consejo de gobierno iraquí en 2003 y el gobierno interino de 2004. Habiendo dado poder y puestos de poder en el gobierno a los exiliados y a los dirigentes de las milicias es virtualmente imposible expulsarlos y, más difícil si cabe, convencerlos de que lleguen a compromisos. Los dirigentes de las milicias utilizan sus posiciones de poder para mantener y expandir su poder a expensas de sus rivales, fuera y dentro del propio gobierno central.

Como resultado, cada ministerio en Bagdad está completamente cautivo de la milicia que lo controla [65]. No se puede formular mejor. La ocupación anglo-estadounidense ha creado esas estructuras monstruosas y la víctima es el pueblo iraquí.

Dinero manchado de sangre: el Hospital Infantil ‘Laura Bush’ de Basora

Quisiera llamar su atención sobre el informe de la Oficina del inspector general para la reconstrucción de Iraq, de fecha 28 de julio [66], y citar algunas de las cosas que menciona:

“[...] Grandes reservas de petróleo y abundantes recursos humanos y naturales permitieron a Iraq alcanzar, en la década de 1970, un nivel medio de ingresos y disfrutar del —posiblemente— mejor sistema sanitario de los países de Oriente Próximo. Existía una amplia red de instalaciones sanitarias bien dotadas de recursos materiales y humanos. El gobierno de Iraq calculaba que el 97 por ciento de la población urbana y el 79 por ciento de la rural tenían acceso al sistema sanitario, lo que incluía programas de salud pública para el control de la malaria y la tuberculosis, y un sistema de vacunación en expansión.

Sin embargo, tres guerras y unas sanciones económicas internacionales han ahogado el crecimiento y el desarrollo económico, y han debilitado las infraestructuras básicas y los servicios sociales, convirtiendo en disfuncionales muchos sectores iraquíes. Aunque las necesidades son tremendas y afectan a todos los sectores, la situación del sector sanitario extremadamente deteriorado, la

precariedad de las instalaciones médicas y de su capacidad, y todo ello unido a la actual violencia, ha tenido como consecuencia la llamada de atención de todos los implicados para paliar las urgentes necesidades del sector.

La gravedad del declive del sector sanitario iraquí se pone de manifiesto por la mejora de la salud de los niños en muchos otros países. El sistema sanitario de Iraq fue una vez la envidia de todo Oriente Próximo; ahora, la OMS califica a Iraq como el país con mayor mortalidad adulta e infantil, al mismo nivel que los países más pobres del mundo, como Sudán, Yemen y Djibouti.

En 2003, mientras su esposo George W. Bush estaba ocupado en bombardear el país, la primera dama de Estados Unidos, se “[...] preocupaba cada vez más” del deteriorado sistema sanitario iraquí, especialmente por los niños que sufrían cáncer. El proyecto HOPE [esperanza] (Oportunidades Sanitarias para las Personas del Mundo en sus siglas en inglés) envió a Iraq una misión para identificar el proyecto que fuera más adecuado para financiar un hospital infantil. El proyecto HOPE, afirmó que eran “[...] deplorables las condiciones del sistema sanitario iraquí”.

Concretamente, el proyecto HOPE identificó una mortalidad infantil muy alta en el sur de Iraq, donde morían 150 niños menores de cinco años por cada mil, la mayoría de estos antes de cumplir el año. Además, las cifras de cáncer son cinco veces más altas en el sur de Iraq que en la media nacional.

Finalmente, el proyecto se concretó en el Hospital Infantil de Basora, conocido como Hospital Infantil Laura Bush. No, no es una broma, señora Pillay.

En el informe de fecha 27 de junio de 2006, realizado por la empresa Louis Berger Group Inc. sobre el Hospital infantil de Basora, se explican los motivos de la degradación del sistema de salud iraquí. Las tasas de mortalidad infantil y de maternidad son dobles; además, la mortalidad adulta ha crecido exponencialmente. En Iraq, los casos de cáncer infantil son entre ocho y diez veces superiores a los que suceden en los países occidentales; la incidencia del cáncer infantil en Iraq es del 8 por ciento, mientras que se sitúa entre el 0,5 y el 1 por ciento en los países desarrollados. En Iraq, sólo el 8 por ciento de los niños con leucemia sobreviven, mientras que en Estados Unidos sobreviven el 80 por ciento. Los cánceres infantiles más comunes son: leucemia, linfomas, tumores cerebrales y otros tumores del sistema nervioso. Desde 1993, el registro de cáncer de Iraq ha informado de un aumento en el número y en la proporción de los casos de leucemia en las provincias del sur. Los niños menores de cinco años suponen aproximadamente el 56 por ciento de los casos registrados de cáncer.

En mayo de 2009, el total del proyecto del Hospital infantil de Basora ascendió a 165,7 millones de dólares, tres veces más del coste calculado inicialmente. En junio de 2006, cuando se le pidió a la empresa Betchel el “cese de los trabajos”, la evaluación del gobierno estadounidense llegó a la conclusión de que la deficitaria ejecución del proyecto y la gestión inadecuada eran las razones claves para el desmedido coste del proyecto y para su retraso en nueve meses respecto al plazo previsto.

La primera dama debe haberse sentido muy orgullosa de este logro: todos esos niños iraquíes con cáncer que están siendo tratados en su hospital. Le damos las gracias y no se las damos, Laura. Su generoso regalo es irrelevante comparado con los gastos de esta guerra multimillonaria. El coste del despliegue de un soldado estadounidense durante un año en Iraq asciende a 390.000 dólares. ¿Puede calcular el coste de mantener 425 soldados en Iraq durante un año?

En 2011, se estimó que el precio de un simple misil de crucero Tomahawk era de 830.000 dólares, así que el Hospital infantil Laura Bush de Basora ha costado 200 Tomahawks. Durante la invasión de Iraq de 2003, se lanzaron más de 750 misiles Tomahawk. ¿Qué hay en un misil Tomahawk? Uranio empobrecido. En estas páginas se dan numerosas razones para el aumento exponencial del cáncer, pero nunca, ni siquiera una vez, se menciona el uso de armamento ilegal: fósforo blanco, bombas conocidas como *Daisy cutter* [BLU-82], uranio empobrecido, bombas termobáricas, bombas de racimo o el napalm [68], sobre esto no podrá encontrar nada en este informe. Por lo tanto, aquí no podrá leer que, de hecho, existen muy pocas esperanzas para los niños de Iraq. Los recientes estudios sobre las tasas de cáncer en Faluya dan esta información. [68] [69] [70] [71]

Las malformaciones congénitas y los cánceres entre los niños son escandalosas violaciones de los derechos humanos que sobrepasan a cualquier imaginación y causan un daño irreparable a las futuras generaciones en Iraq, si es que alguna vez Iraq tiene un futuro.

Respecto a la sección ‘Iraq’ de página web del Alto Comisionado de DDHH

¿Cuál es la respuesta de la Oficina del Alto Comisionado respecto a los asesinatos sectoriales de iraquíes? ¿Ha nombrado un relator especial sobre Derechos Humanos para Iraq? No. Aparentemente, su oficina cree en la fantástica historia de una ‘democracia en ciernes’ en Iraq, repitiendo el cuento de Estados Unidos sobre las mejoras para el pueblo iraquí. ¿Qué puede ser más cínico que la cita que aparece en la página web de la sección de Iraq del Alto Comisionado: “[...] Desde 2006 hasta 2009, la

oficina del Alto Comisionado por los Derechos Humanos en Iraq ha llevado a cabo una serie de cursos de formación para el personal de los Ministerios de Derechos Humanos, Justicia, Interior y Defensa sobre los Derechos Humanos relevantes y la legislación humanitaria internacional, y ha patrocinado varios seminarios de alto nivel sobre la protección de los Derechos Humanos dentro del marco de las medidas antiterroristas de Iraq. La oficina de Derechos Humanos de la UNAMI y la Oficina del Alto Comisionado por los Derechos Humanos en Iraq estuvieron, además, implicadas activamente en el desarrollo de la actividad del Ministerio de los Derechos Humanos y del Ministerio de Justicia mediante el patrocinio de talleres y cursos de formación —para su personal de Bagdad y de otras provincias— sobre detenciones y control de Derechos Humanos y apoyó, y sigue apoyando, el establecimiento del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de Iraq, un Centro para los desaparecidos y el Centro nacional para la rehabilitación de las víctimas de la tortura [72].

La comunidad internacional claramente ha abandonado al pueblo iraquí. Los Derechos Humanos no son de aplicación a los iraquíes. La policía nacional iraquí —especialmente los comandos de la policía especial— está bajo la autoridad del ministerio del Interior. Estados Unidos reorganizó el Ministerio y convirtió los comandos especiales en una fuerza letal, una máquina de matar. Estados Unidos organizó, entrenó, armó, financió y utilizó esas fuerzas para aterrorizar y asesinar al pueblo iraquí. Hay muchas pruebas que sostienen esta afirmación. Ya el 30 de abril de 2006, el Tribunal *BRussells* informaba de que: “[...] Tras un exhaustivo recuento y documentación, la Organización Iraquí para el Seguimiento y Control ha confirmado que el 92 por ciento de los 3.498 cadáveres encontrados en distintas regiones de Iraq habían sido detenidos por responsables del Ministerio del Interior. No se ha sabido nada del destino de los detenidos hasta que se encontraron sus cadáveres con señales de espantosas torturas. Es lamentable y vergonzoso que esos crímenes se hayan cometido y que muchos Estados reciban a los responsables gubernamentales iraquíes incapaces de investigar esos crímenes” [73].

El informe de la oficina de Derechos Humanos de la UNAMI, publicado el 8 de septiembre de 2005, redactado por John Pace, era muy explícito al relacionar la campaña de detenciones, torturas y asesinatos extrajudiciales directamente con el Ministerio del Interior y, por ende, con las fuerzas multinacionales de la ocupación liderada por Estados Unidos, que reorganizaron el Ministerio y crearon los comandos especiales de la Policía [74]. John Pace, que abandonó Bagdad en enero de 2005, declaró al diario *The Independent on Sunday* que las tres cuartas partes de los cadáveres de la morgue de la ciudad muestran marcas de las heridas de bala en la cabeza o heridas causadas por taladradoras o cigarrillos. La mayoría de los asesinatos, afirma, han sido perpetrados por grupos de musulmanes shiíes bajo el control del Ministerio del Interior. [75]

¿Y su oficina ha provisto a esos escuadrones de la muerte de “[...] una serie de cursos de formación para el personal de los Ministerios de Derechos Humanos, Justicia, Interior y Defensa sobre los Derechos Humanos relevantes y la legislación humanitaria internacional?” ¿Qué hemos de concluir de esto? La naturaleza y la extensión de la implicación de diferentes personas y grupos dentro de la estructura de la ocupación estadounidense en las operaciones de los escuadrones de la muerte nunca se ha investigado, pero hay muchos hilos que seguir en una investigación seria, especialmente si la llevan a cabo relatores adecuados de Derechos Humanos de Naciones Unidas. Me pregunto por qué su oficina no apela a una investigación independiente.

Corte Penal Internacional: la negación de un crimen

En febrero de 2003, usted fue elegida miembro del primer grupo de jueces de la Corte Penal Internacional y fue asignada a la División de Recursos. Por este motivo, considero que usted conoce de qué forma tan vergonzosa la Corte Penal Internacional ha abandonado y traicionado al pueblo iraquí.

“[...] La oficina del Fiscal ha recibido alrededor de 240 comunicaciones respecto a la situación de Iraq [...] La información de la que disponemos no aporta indicios razonables de que las fuerzas de la coalición hayan ‘intentado destruir en todo o en parte a grupos por sus peculiaridades nacionales, étnicas, raciales o religiosas’, como se requiere en la definición de genocidio (Artículo 6 de la convención de Genocidio). De manera similar, la información de la que disponemos no aporta indicios razonables de que existan elementos para hablar de crímenes contra la humanidad, por ejemplo, amplios o sistemáticos ataques dirigidos contra la población civil [...] la información de la que disponemos no indica ataques intencionados sobre la población civil [...] Tras analizar toda la información disponible, se llegó a la conclusión de que se habían cometido delitos que competían a la jurisdicción de la Corte, especialmente asesinatos premeditados y trato inhumano [...] La información disponible en aquel momento apoya la tesis razonable de la existencia de entre cuatro y 12 personas asesinadas de manera premeditada y un número limitado que han sufrido tratamiento inhumano, lo que haría un total de menos de 20 personas. Incluso donde existen razones para pensar que se ha cometido un crimen, no hay suficientes pruebas para iniciar una investigación en el Tribunal Penal Internacional.” [76]

Este fue la sorprendente declaración de Moreno Ocampo el 9 de febrero de 2006. Y en ese momento usted estaba trabajando allí. Moreno Ocampo esperó años para responder a las 240 personas y organizaciones que presentaron sus reclamaciones y su respuesta se produjo después de que Faluya y otras ciudades iraquíes hubieran quedado hechas trizas por las bombas. Creo que estará de acuerdo conmigo en que la Corte Penal Internacional únicamente se ha preocupado por juzgar a los africanos, además de a los serbios. Nótese la gran diferencia con Libia: el 24 de marzo de 2011, la Corte Penal Internacional afirmó que en mayo presentaría una acusación por posibles crímenes de guerra contra el libio Muamar el-Gaddafi y que podría abrir un segundo expediente para incluir casos más recientes sobre los ataques a civiles [77]. Su declaración se produjo días después de que hubiera rumores sin fundamento y dudosos informes, mientras que, por otro lado, en Iraq había suficientes fuentes fidedignas para abrir multitud de expedientes contra los poderes ocupantes por crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad. ¿Dónde tiene que dirigirse el pueblo iraquí para obtener justicia? Quizás usted conozca la respuesta.

El sectarismo y la guerra sucia continúa en Iraq

Sra. Pillay, somos conscientes de que esta es una carta muy larga. Sólo queremos presentarle un pequeño retazo de las gravísimas violaciones de los Derechos Humanos que han ocurrido y siguen ocurriendo en este país destrozado por la guerra. Podíamos haber escrito un libro para resumir todas las violaciones de los Derechos Humanos que han ocurrido en Iraq mientras el país estaba bajo la ocupación. Usted debe haber leído en numerosas notas de prensa que las políticas sectarias del actual gobierno y las operaciones antiterroristas de las Fuerzas especiales continúan. Y, como usted ha leído, no parece que la situación vaya a mejorar.

Debe igualmente recordar que 458 personas, predominantemente sunnís, fueron excluidas de participar en las elecciones de 2010 por la denominada comisión de desbaacificación. Reida Visser, comentarista iraquí, habló de que en Iraq se estaba llevando a cabo un proceso de “desbaacificación selectivo”, dado que históricamente —señala— tanto los shíes como los sunnís han cooperado con el antiguo régimen. “[...] Más importante aún: la cuestión de la ‘desbaacificación selectiva’ aparece aquí como un asunto de relevancia. Es un hecho histórico que los shíes y sunnís cooperaron por igual con el viejo régimen y tenemos el ejemplo de las tribus shíes que aplastaron la rebelión shíi del sur, en 1991. No obstante, los exiliados que regresaron a Iraq después de 2003, intentaron imponer un relato artificial respecto al legado de la cooperación con el régimen baacista. El resultado es una visión hipócrita y sectaria de toda la cuestión de la desbaacificación que creará un nuevo Iraq sobre una base incierta. Por ejemplo, los saderistas han estado a la cabeza de la agresiva campaña de desbaacificación, y, sin embargo, se sabe perfectamente que muchos de ellos tuvieron relaciones con el Baaz en el pasado. [78]

A pesar de ello, esas elecciones fueron alabadas como ‘justas e imparciales’ por los medios de comunicación occidentales. No hubo crítica alguna, ni desde el Departamento de Estado estadounidense ni desde su oficina, sobre el circo —evidentemente fraudulento— que fueron esas elecciones.

Desinformación mediática

Entre el 18 de diciembre de 2011 (fecha en la que la mayoría de las tropas estadounidenses salieron de Iraq) y el 19 de enero de 2012, los atentados suicidas, los asesinatos y las bombas han asesinado a 265 personas y herido a otros cientos, según los datos de los Ministerios iraquíes de Interior y Justicia. No obstante, como se ha dicho con anterioridad, las cifras del gobierno de Maliki, impuesto por Estados Unidos, no son fiables. Según la base de datos de Iraq Body Count [79] al menos 450 civiles iraquíes murieron violentamente durante ese período y el número real es probablemente mucho mayor.

“La ola de ataques, perpetrados fundamentalmente por extremistas sunnís de Al Qaeda en Iraq contra las comunidades shíes, ha alarmado a muchos que temen que el país se sumerja, una vez más, en el caos con un gobierno que se reconoce incapaz de garantizar siquiera su propia seguridad.” [80] Esta es la historia que constantemente escuchamos en los medios de comunicación, que culpan siempre a los terroristas sunnís de Al Qaeda de perpetrar ataques sistemáticos contra la población shíi. Lo que resulta más triste es que esa frase en particular ha sido escrita por IRIN, el servicio de noticias de la Oficina para la coordinación humanitaria de Naciones Unidas. ¿Por qué los medios de comunicación están tan seguros de que es Al Qaeda, sunní, la que mata shíes inocentes?

Permítame aclarar los datos: en las últimas semanas se han producido varios ataques con bomba en Ramadi, en el barrio bagdadí de Adamiya, Mosul, Hadiza, Siyala, Tikrit, Faluya, etc., todos ellos en zonas sunnís. La ola de ataques es nacional. Por favor, que su oficina revise la prensa iraquí de las últimas semanas. ¿Por qué entonces, los medios de comunicación occidentales e IRIN se centran en Al Qaeda y declaran que la población shíi es la víctima fundamental? ¿Por qué querrían hacer eso, me pregunto yo? Quizás estaría bien recordar al público en general la crueldad de los asesinatos perpetrados por shíes contra shíes. Permítame sólo un ejemplo: el 27 de febrero de 2009, *The New*

York Times publicaba que los 28 miembros de un culto mesiánico shíi, responsables de los ataques contra los peregrinos shíies en Iraq, habían sido sentenciados a muerte por un tribunal federal en la provincia de Di Qar. Los condenados era miembros de Los Seguidores del Mesías, parte asimismo de Los Soldados del Cielo (Jund As-Samaa), un culto destructivo que cree que sembrar el caos puede ayudar a la venida del Mesías, el Imán 12, que desapareció en el siglo IX y que los shíies creen que regresará como el salvador de la humanidad. Otros 19 miembros del grupo fueron condenados a cadena perpetua y seis fueron absueltos, según la información dada por un funcionario del tribunal, que pidió que se mantuviera su anonimato, porque no estaba autorizado a hablar en público **[81]**.

¿Y por qué no se habla de los miles de sunníes que recientemente han sido detenidos por el gobierno? ¿Por qué los medios de comunicación no hablan de la virulencia de las políticas sectarias de Maliki, quien no hace mucho declaraba que su primera identidad es shíi? ¿Por qué no se hace mención de los recientes acontecimientos sospechosos que sí se han publicado en la prensa iraquí? Permítame darle algunos ejemplos: el 25 de enero, una fuente del Ministerio iraquí de Transportes confirmó al diario *Al Mada* que la empresa de seguridad británica asignada para controlar el aeropuerto de Bagdad apresó, a principios de enero, a un equipo de seguridad checo de la Embajada de Chequia en Bagdad con una serie de explosivos y silenciadores. Los silenciadores tenían olor a pólvora, según la fuente, cuyo nombre ocultó el diario. La seguridad del aeropuerto retuvo durante unas horas al grupo de seguridad checo, al que liberó tras la intervención del propio embajador, quien, según la misma fuente, visitó a Hady al-Amery, ministro de Transportes iraquí, quien también declaró que los responsables de la seguridad del aeropuerto de Bagdad consideraron muy extraño haber encontrado armas con silenciador entre las pertenencias de los diplomáticos extranjeros porque esas armas las utilizan ‘elementos especiales’ para actos específicos, es decir, asesinatos. ¿Por qué los liberaron tan pronto? He aquí la clave: es bien sabido que al-Amery es el dirigente de las Brigadas del Badr, la rama armada del Consejo Supremo de la Revolución Islámica en Iraq [CSRII]. Las Brigadas del Badr han cambiado su nombre al de Organización Badr y se han unido al denominado ‘proceso político’.

Said Salah Abdul Razzq, gobernador de Bagdad, declaró en una entrevista a *Al Sumaria News* que: “[...] Una unidad de las fuerzas de seguridad ordenó a un BMW gris que se detuviera cerca de mi casa. En el coche iban cuatro estadounidenses, dos hombres y dos mujeres, con armas con silenciador y metralletas; llevaban chalecos antibalas”. Salah Abdul-Razaq dijo que los cuatro estadounidenses estaban cerca de su casa y apeló al ministro iraquí de Asuntos Exteriores a que tomara medidas diplomáticas para pedir a Estados Unidos que clarificara la razón de ‘esta violación’ y advirtió de la posibilidad de que sus fuerzas policiales abrieran fuego a matar, sin tener en cuenta la nacionalidad de los actores, en caso de que estos hechos se repitieran. Fueron liberados tras la intervención de la Embajada estadounidense.

¿Qué consecuencias podemos sacar de esos hechos? Algo que repiten una y otra vez muchos testigos iraquíes, es decir, que los recientes ataques con bomba y los asesinatos son parte de la estrategia antiterrorista de Estados Unidos, que junto con el gobierno de Maliki y, probablemente, con Irán y otros países vecinos realizan operaciones con falsas banderas para crear el caos y las luchas sectarias con el objetivo final de desacreditar el trabajo de reconciliación nacional de forma que el país se pueda dividir sin demasiadas protestas populares ni oposición política.

Esperamos que a usted no le inflencie el continuo flujo de desinformación y que esté dispuesta a indagar más profundamente en el oscuro submundo de la guerra sucia, de la manipulación mediática y de la corrupción en Iraq. La terrible situación humanitaria en Iraq es responsabilidad última de las fuerza anglo-estadounidenses que invadieron y ocuparon, y continúan ocupando, Iraq junto con el gobierno iraquí impuesto por Estados Unidos. A todos ellos sin excepción se les deben exigir responsabilidades.

Conclusión

La comunidad internacional y los organismos de Derechos Humanos, que han cerrado los ojos a las espantosas violaciones de los derechos humanos en Iraq, deben asumir urgentemente sus responsabilidades, si no la historia será el juez del abandono criminal que la comunidad internacional ha cometido contra el pueblo iraquí durante los pasados 20 años.

El Tribunal *Russells*, entre cuyos miembros se cuentan varios iraquíes y dos ex coordinadores humanitarios de Naciones Unidas para Iraq, los señores Denis Halliday y Hans von Sponeck **[82]**, ha sido observador de las violaciones de los Derechos Humanos en Iraq y de la guerra sucia llevada a cabo, desde la invasión ilegal del país, por las fuerzas anglo-estadounidenses.

Sinceramente esperamos que su oficina observe muy de cerca las violaciones de los Derechos Humanos cometidas por el gobierno de al-Maliki y sus ‘consejeros’ estadounidenses así como por los mercenarios extranjeros que siguen presentes en Iraq. No dude, por favor, en pedir nuestra ayuda si necesita información relevante sobre las violaciones de los Derechos Humanos cometidas por los ocupantes y por el gobierno iraquí. Con sumo gusto le aportaremos la información necesaria.

Nunca aceptaremos que la historia se reescriba con la pluma de los poderes invasores que ilegalmente ocuparon un país soberano, una invasión y ocupación que su oficina jamás ha condenado: “[...] Iniciar una guerra de agresión es, esencialmente, un acto malvado [...] No es sólo un crimen internacional, es el máximo crimen internacional que únicamente difiere de los crímenes de guerra en que en sí mismo contiene la maldad de todo el conjunto de los crímenes”, definición dada por el Tribunal militar internacional de Nuremberg tras la Segunda Guerra Mundial. No hemos escuchado una sola palabra de condena emitida por los organismos de Derechos Humanos sobre la ilegalidad de la invasión anglo-estadounidense; su oficina se ha destacado por su silencio. El silencio es complicidad. Y el silencio asesina.

Jamás abandonaremos la defensa del derecho a la justicia para el pueblo iraquí. Jamás renunciaremos a hablar de las espantosas violaciones de los Derechos Humanos que suceden en Iraq. Jamás dejaremos de señalar la responsabilidad de la Comunidad Internacional en los crímenes cometidos en Iraq.

Esperamos que usted tampoco.

Atentamente,
Dirk Adriaensens
Miembro del Comité ejecutivo del Tribunal **BRussells**

Notas del autor y de IraqSolidaridad

- 1.- Véase [Naciones Unidas condena la ejecución de 34 iraquíes el pasado 19 de enero](#), nota de prensa de la Alta comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos.
- 2.- Stan Wilson y Michael Martinez, [Marine in Haditha, Iraq, killings gets demotion, pay cut](#), CNN, 25 de enero de 2012. Notas 2 y 3 aparecen en la misma línea. Hay que separarlas
- 3.- Jullie Watson, Frank Wuterich Trial: [Marine Accused of Haditha Killings Pleads Guilty](#), *Huff Post World*, 23 de enero de 2012.
- 4.- Jumana al-Tamini, [Marine's plea deal for Haditha massacre sparks outrage](#), *Gulf News*, 25 de enero de 2012. Véase también en español, Raheem Salman y Patrick J. MacDonnell, [Hadiza: el recuerdo de que para Iraq la justicia no existe](#), IraqSolidaridad, 30 de enero de 2012.
- 5.- Rami G. Khouri, [Iraq reminds us why accountability matters](#), *The Daily Star* (edición para El Líbano), 9 de noviembre de 2011.
- 6.- [The Iraq war, the war logs and accountability, a retrospective](#), *WikiLeaks Press*, 19 de octubre de 2011.
- 7.- Amnistía Internacional, [Informe anual 2011](#), 28 de mayo de 2011.
- 8.- Extractos de una carta recibida por el Tribunal **BRussells** que se encuentra en sus archivos.
- 9.- [UN rights chief urges US, Iraq to probe Wikileaks evidence](#), *APF*, 26 de octubre de 2010.
- 10.- [Newsletter del Tribunal BRussells, número 7](#), noviembre de 2010. Notas 9 y 10 aparecen en la misma línea. Hay que separarlas
- 11.- Toby Dige *et al.* [Iraq war logs: experts' views](#), *The Guardian*, 28 de octubre 2010.
- 12.- Véase [UNAMI informe sobre Derechos Humanos 2010](#).
- 13.- Mohammed Abbas, [Horror of war at Iraqi morgue even as attacks fall](#), 16 abril de 2009.
- 14.- Dahr Jamail y Ali Al- Fadhily, [Iraq Lies in Tatters Beneath a 'Surge of false Claims'](#), *Alternet*, 19 de febrero de 2008. Notas 13 y 14 aparecen en la misma línea. Hay que separarlas
- 15.- Alister Bull, [Morgue body count highlights Iraq bloodshed](#), 10 de agosto de 2006.
- 16.- Dirk Adriaensens, [Dying education in the 'blossoming' Iraqi democracy](#), 16 de febrero de 2011.
- 17.- Sahar Issa, [Another legacy of war: Iraqis losing faith in public schools](#), *McClatchy, Newspapers*, 2009.
- 18.- Dirk Adriaensens, [Fraude generalizado y corrupción en la educación superior iraquí](#), 14 de septiembre de 2009.
- 19.- Asesinato de docentes universitarios en Iraq: una guerra para borrar la cultura y el futuro d los iraquíes, una iniciativa de la CEOSI y del Tribunal **BRussells**. Disponible en [español](#) y en [inglés](#).
- 20.- [Relación de profesionales asesinados del tribunal BRussells](#). Véase además la [relación de profesores asesinados de la CEOSI](#).
- 21.- Jihaz el-Jazen, [Ayoon Wa Azan \(Bad Luck Lurking Around Every Corner\)](#), 19 de noviembre de 2010.
- 22.- Joel Wing, [Iraq's Baathist Crackdown Lacks Legal Basis](#), 22 de noviembre de 2011. Notas 21 y 22 aparecen en la misma línea. Hay que separarlas
- 23.- Dirk Adriaensens, [Futher destruction of Higher Education: Blazing fires, forged degrees and silencer guns](#), 1 de diciembre de 2011.
- 24.- [Seminario Internacional de Gante](#) sobre la situación de los académicos iraquíes, 9-11 de marzo de 2011, disponible en español. Véase [Nota informativa de la CEOSI](#) sobre el Seminario de Gante y la participación española, 29 de marzo de 2011.

- 25.- Dra. Souad al-Azzawi, [Decline of Iraqi Women Empowerment through Education under American Occupation of Iraq 2003-2011](#), 9 de marzo de 2011. Un resumen de la ponencia de la Dra. Souad al-Azzawi está disponible [en español en IraqSolidaridad](#).
- 26.- Dra. Souad al-Azzawi, [Mujer iraquí y ocupación](#), [IraqSolidaridad](#), 19 de diciembre de 2007. Disponible en inglés [aquí \[pdf\]](#).
- 27.- In Her Own Words: [Iraqi women talk about their greatest concerns and challenges](#), 8 de marzo de 2009.
- 28.- Human Rights Watch, [Iraq: Vulnerable Citizens at War](#), 21 de febrero de 2011.
- 29.- Véase Women in War, [informe del Comité Internacional de la Cruz Roja en Iraq](#), marzo de 2009.
- 30.- UNAMI, [Informe sobre Derechos Humanos en Iraq](#), enero de 2011.
- 31.- Kate Kelland, [Civilian death study rates "dirty war" in Iraq](#), Reuters Health News, última actualización 16 de febrero de 2011.
- 32.- Stronger Women stronger nations, [Amplifying the Voices of Women in Iraq](#), informe 2008.
- 33.- [Informe del Comité de Naciones Unidas por los Derechos Humanos](#), enero-octubre de 2009.
- 34.- *Ibidem*. El informe del Comité de Naciones Unidas por los Derechos Humanos menciona que la mayoría de los refugiados que han regresado han vuelto a huir: el 51% debido a la violencia generalizada; el 39% por las amenazas o los ataques personalizados y el 3% por las operaciones militares.
- 35.- UN News Centre, [Iraq paves way for UN treaty on enforced disappearance to enter into force](#), 24 de noviembre de 2010.
- 36.- [Cuarta convención de Ginebra relativa a la protección de los civiles en tiempos de guerra](#), Ginebra, 12 de agosto de 1949.
- 37.- Association of Muslim Scholars in Iraq, [Statement on Discovery of Mass Graves](#), 29 de octubre de 2011.
- 38.- IRIN: Iraq: [Fresh effort to trace missing presons](#), 27 de abril de 2011.
- 39.- Naghmenh Rajabi, [Don't trust the Iraqi Government's Words over Ashraf!](#), 16 de enero de 2012.
- 40.- Hay que recordar que el Comité conjunto de inspección se creó tras el descubrimiento del bunker de al-Jadiriya en noviembre de 2005, con la finalidad de establecer las condiciones generales de detención. La existencia de un bunker se reveló tras un asalto al interior del búnker del Ministerio del Interior, llevado a cabo por las fuerzas iraquíes junto con la fuerza multinacional. El gobierno iraquí debe iniciar una investigación judicial sobre las violaciones de los Derechos Humanos en al-Jadiriya. Véase el [documento de Naciones Unidas](#).
- 41.- Saad Naji Jawad, A [Message from Iraq to its Exiled Scholars: Please Consider Returning Home](#), *The Chronicle*, 29 de septiembre de 2010.
- 42.- [Action Needed Over Detention of Iraqi Education Ministry Officials. Unknown numbers murdered, dozen still illegally held](#), Nota de prensa del Tribunal Brusellas, 22 de noviembre de 2006.
- 43.- UN News centre [Servicio de Noticias de Naciones Unidas], Iraq: [UN calls for immediate action to free kidnapped education ministry workers](#), 14 de noviembre de 2006.
- 44.- BRussells Tribunal, [Appeal to stop repression and state crimes in Iraq](#), 1 de mayo de 2010.
- 45.- IRIN, [Syria: UN research indicates high levels of trauma among Iraqi refugees](#), 22 de enero de 2008.
- 46.- [Informe EMRO](#) [Oficina regional de Oriente y Mediterráneo de la Organización Mundial de la Salud] Health Systems Profile, country: Iraq, junio de 2005.
- 47.- UNAMI, nota de prensa, [Human Rights situation in Iraq remains fragile](#), 8 de agosto de 2011.
- 48.- CNN U.S, [Tariq Aziz Iraqi leader under Saddam Hussein to be executed, official in Baghdad says](#), 5 de diciembre de 2011.
- 49.- Felicity Arbuthnot, [Tareq Aziz: Life Hanging in the Balance](#), *Countercurrents*, 8 de enero de 2012.
- 50.- UNAMI [Informe sobre Derechos Humanos](#), 2010, enero de 2010.
- 51.- ReidarVisser, [Is the Iraqi Presidency an Appellate Court?](#), 6 de agosto de 2011.
- 52.- Jane Schipper, [Suspicious mount about Iraqi wedding massacre](#), 25 de Julio de 2011.
- 53.- AI, [Urgent action: Imminent executions in Iraq](#), 22 de junio de 2011.
- 54.- [12 found guilty in al-Dujail wedding massacre hanged today](#), *AK News*, 24 de noviembre de 2011.
- 55.- Ali Rawaf, [Can Iraq Let Go of the Death Penalty?](#) *The Iraq Future*, 4 de octubre de 2011.
- 56.- *Ibidem*.
- 57.- Sargento Jared Zabaldo, [Iraq Interior Ministry Forms Police Commando Battalions](#), *American Forces Press Service*, 20 de octubre de 2004.
58. Del libro de Nicolas J. S. Davies *Blood on Our Hands, the Invasion and Destruction of Iraq*, Nimble Books LLC ISBN-13: 978-1-934840-98-6.
- 59.- [Basra police arrest 2312 wanted over 6 months](#), *Aswat al Iraq*, 27 de junio de 2011.
- 60.- Informe de la Asociación de Ulemas Musulmanes, [Mass Arrests Continue: 115 Arrest](#) 31 de octubre de 2011.
- 61.- Véase nota 59.
- 62.- [Informe de la Asociación de Ulemas Musulmanes](#), 1726 detenidos en diciembre, 12 de enero de 2012.
- 63.- Atul Aneja, [Death penalty for Iraq church attack](#), *The Hindu*, 2 de agosto de 2011. Notas 62 y 63 aparecen en la misma línea. Hay que separarlas.

- 64.- Ken Timmerman, [Were Iraqi Security Forces Involved in Bagdad Church Massacre?](#), AINA, 3 de febrero de 2011.
- 65.- Véase nota 32.
- 66.- [Basrah Children's Hospital. Office of the Special Inspector General for Iraq Reconstruction, SIGIR PA-08-160](#), 28 de Julio de 2009.
- 67.- Dirk Adriaensens, [White Phosphorous, Daisy cutters, Depleted Uranium, Thermobaric bombs, Clusterbombs, Mapalm... The US uses WMD against civilians](#), 12 de noviembre de 2005.
- 68.- Véase [Genetic damage and health in Fallujah Iraq worse than Hiroshima](#), nota de prensa, 2 de julio de 2010, y Chris Busby *et al.*, [Cancer, Infant Mortality and Birth Sex-Ratio in Fallujah, Iraq 2005–2009](#) [PDF]. *Int. J. Environ. Res. Public Health* 2010, 7, 2828-2837, 7 de junio de 2010.
- 69.- Mohammad Tafash, Paola Manduca *et al.*, [Four Polygamous Families with Congenital Birth Defects from Fallujah, Iraq](#), 4 de enero de 2011.
- 70.- Paola Manduca, [Increase of Birth Defects and Miscarriages in Fallujah](#), *Newweapons*, marzo de 2011.
- 71.- Chris Busby, Malak Hamdan *et al.* [Identificado el uranio enriquecido de los nuevos sistemas armamentísticos desplegados por Estados Unidos como causa de las malformaciones congénitas y el cáncer en Faluya](#). Nota de prensa del equipo científico, IraqSolidaridad, 18 de octubre de 2011.
- 72.- Véase [sección Iraq de la página web de ACNUR](#) [en inglés].
- 73.- Dirk Adriaensens, [Foxes in the hen-house. Iraqi puppet government submits candidacy for the UNCRH and other tales](#), 6 de mayo de 2006.
- 74.- Andrew Buncombe y Patrick Cockburn, [El responsable de NNUU para los Derechos Humanos vincula directamente al Ministerio del Interior con los Escuadrones de la muerte, que estarían alentando la guerra sectaria](#), IraqSolidaridad, 7 de marzo de 2006. Véase también Johnathan Steele, [Baghdad official who exposed executions flees](#), *The Guardian*, 2 de marzo de 2006.
- 75.- [Iraq's death squads: On the brink of civil war](#), Patrick Cockburn, *The Independent*, 26 de febrero de 2006.
- 76.- [Carta de Luis Moreno-Ocampo, Fiscal jefe de la Corte Penal Internacional](#), 9 de febrero de 2006.
- 77.- Ibon Velelabeitia, [ICC may open 2nd war crime case against Gaddafi](#), 25 de marzo de 2011.
- 78.- Reidar Visser, [Why Ad Hoc De-Baathification will Derail the Process of Democratisation in Iraq](#), 8 de enero de 2012. Notas 77 y 78 aparecen en la misma línea. Hay que separarlas.
- 79.- [Iraq Body Count database](#).
- 80.- [Iraq: People consider fleeing as violence increases](#), IRIN News, 19 de enero de 2012.
- 81.- Campbell Robertson, [Iraq Hands Death Penalty to 28 Cultists for Attacks](#), *The New York Times*, 26 de febrero de 2009.
- 82.- Véase relación de [miembros del Tribunal BRussels](#)
- *Dirk Adriaensens es miembro del comité ejecutivo del [Tribunal BRussels](#)
- Fuente original en inglés en:** <http://www.brussellstribunal.org/UnspokenCrimes080212.htm>